

ONOMASTICA INDIGENA

MATERIALES DE ANTROPONIMIA COLOMBIANA SABANA DE BOGOTA (CUNDINAMARCA)

Escribe: HUMBERTO TRIANA Y ANTORVEZA

— VIII —

DESCOMPOSICION Y DESAPARICION DE LA LENGUA CHIBCHA

Las presiones guerreras de los enemigos del Imperio Chibcha y luego la Conquista hicieron que lo mejor del pueblo chibcha sucumbiera (33). Hacia 1578 las viruelas diezmaron a los naturales, especialmente en las regiones vecinas a Santa Fe y Tunja (34). Para ese entonces se habian hecho ya algunos estudios de lenguas ya que “una de las características de la conquista española en el Nuevo Mundo fue el estudio de los idiomas hablados por los naturales, tanto por curiosidad científica como por el deseo que guiaba a los religiosos de llegar al fondo mismo del alma de estas gentes, que deseaban incorporar a la fe Católica” (35). Por cédulas reales, Carlos V y su madre Doña Juana, otorgaron prerrogativas a las Universidades de Lima y México “con las libertades y franquezas de que gozan en estos reinos los que se gradúan en la Universidad y estudios de Salamanca” (36). Pronto se permitió la enseñanza académica de las lenguas americanas en lo cual “vemos la realidad del respeto español por las lenguas terrígenas” (37).

En las “Constituciones Sinodales” de Fr. Juan de los Barrios, de 1556, se dispuso que “deben los curas y doctrineros —enseñarles— a los indios a leer y escribir y contar y cantar... Procuren con ellos que aprendan nuestra lengua española” usando “cartillas Castellanas” (38) y obligaba a los doctrineros al aprendizaje de la lengua chibcha.

El esfuerzo del Arzobispo Barrios no alcanzó totalmente su cometido. En 1573 entró como arzobispo de Santa Fe el ilustrísimo señor don Luis Zapata de Cárdenas, fundador del Colegio Seminario de San Luis. “En este colegio, dice Rodríguez Fresle, se empezó a enseñar la lengua de Estos naturales, la que llaman la general, porque la entienden todos; los

colegiales la aprendían y muchos clérigos compelidos por el prelado. Enseñaba el padre Bermúdez, clérigo gran lenguaraz con título de catedrático de la lengua; y el salario se pagaba y se paga hasta hoy de la hacienda del rey, por cédula real suya" (39). Muerto en 1560 el celoso arzobispo Zapata (40), la ciudad se vio huérfana hasta 1599. Durante ese período de tiempo se complicó el sistema de las prácticas doctrinarias y religiosas. Por el descuido en el estudio de la lengua muisca, muchos misioneros se valían de intérpretes, lo cual daba lugar a diferentes engaños. Don Bartolomé Lobo Guerrero, Arzobispo quien sucedió a Zapata de Cárdenas, ante la magnitud del problema mandó venir a los sabios jesuitas Dadey y Medrano, cuya erudición sobre lingüística americana los precedía desde México. A la revisión de la lengua muisca o chibcha se dedicó el P. Dadey, y luego abrió cátedra, en el Colegio que establecieron los jesuitas el 27 de septiembre de 1604. De este tiempo, puede decirse que fue la época dorada de nuestra Lengua General. Más tarde sucedió al padre Dadey otro jesuita no menos ilustre, el padre Varaix (41).

En 1616, durante las festividades que celebró nuestra ciudad en honor de la Purísima, los jesuitas recitaron laudes en once lenguas: "Hebrea, Griega, Latina, Italiana, Mosca, Chibcha, Portuguesa, Catalana, Viscaya y Española" (42). La magnitud de la obra jesuita habla por sí sola. Con todo, la rivalidad por razones teológicas con los dominicos y la expulsión ordenada por Carlos III postergaron y refundieron los manuscritos de la Compañía. De ahí que solo nos subsista la obra de Lugo (43) escrita en 1617 y publicada en Madrid en 1619.

Más tarde, por cédula de Carlos III y fechada el 10 de mayo de 1873 se prohibió totalmente el uso de los idiomas nativos (44). Con todo, los indígenas de muchos departamentos continuaron en su anterior sistema de expresión propia. Y ante tales circunstancias, el Decreto orgánico del 3 de octubre de 1826 en su artículo 142, impuso entre otras cátedras "...uno de los idiomas indígenas que prevalezcan en cada departamento o que estime más conveniente la dirección o subdirección respectivas (45)". Cosa que sin duda no se llevó a la práctica.

Hace pocos años, algunos investigadores indagaron la posibilidad de encontrar restos de la lengua chibcha, ya que se daban algunas pistas en la población de Firavitoba, pero desafortunadamente resultaron fallidas.

Queremos añadir las palabras de don Miguel Triana sobre el problema indígena en el país. Para evitar la total destrucción de la raza indígena se dictaron leyes de protección y se les destinaron sitios de resguardo, en cuyas tierras trabajaban los indios para sí y para el señor a cuyo amparo se les agrupaba bajo el cuidado del encomendero. Se organizó así la esclavitud sobre una responsabilidad personal y se puso al interés egoísta del amo al servicio de la supervivencia del esclavo" (46). Aparte del servicio sexual que es notorio en las haciendas entre patrones y mozas de la gleba, el señor de la finca y el encomendero del Resguardo se reservaba para servicios domésticos que degeneraban en otros oficios mormónicos, los mejores productos femeninos del vecindario y así prosperó rápidamente el mestizaje salvador de la demografía, pero también prostituidor de la mujer indígena.

Hacemos mención de estos hechos, porque si bien es cierto, durante el siglo XX las instituciones democráticas en el país, han ofrecido mayores oportunidades a los individuos, las personas que llevan generalmente apellidos indígenas pertenecen a los estratos campesinos o semi-urbanos. Con todo, se encuentran de vez en cuando personas con apellidos autóctonos de alguna prestancia social, cultural y económica.

El elemento indígena puro o en mestizaje permaneció casi en su totalidad en las demarcaciones hechas por los españoles, hasta bien avanzado el siglo XIX. A cada paso pueden leerse en autores del siglo pasado y el presente la denominación "Pueblos de Indios". Y aún, hoy día, se usa la expresión "indio" para designar a las personas de bajo origen o de malos hábitos, aunque nos parece injusto este tratamiento, ya que el elemento aborigen fue el genuino poblador de estos reinos y como dice Miguel Triana que hacia un tipo similar al suyo llegará "la raza autóctona formada aquí por la geología y el clima, raza que se impondrá en nuestra demografía con los atavismos hereditarios... y por la colaboración de aquel troquel, persistente y eterno" (47).

Cordovez Moure relatando las fiestas de Corpus de Santa Fe de Bogotá dice que eran animadas por la presencia de "cuadrillas de indios de Suba, Fontibón y Bosa, vestidos con pañuelo rojo amarrado en la cabeza, camisa de lienzo y calzón corto (culote) de manta azul, danzando al son de pífano y tambor, llevando un palito en cada mano para golpearlos unos contra otros y hacer más vistosas las figuras" (48).

A pesar de la industrialización, los pocos resguardos que quedan en la Sabana y en contadas haciendas los campesinos llevan una vida de trabajo, tristezas y alegrías muy similar a la descrita por Cordovez Moure en el "Asalto a la Hacienda de la Herrera" (49).

DATOS PARCIALES DE ANTROPONIMOS FORMADOS CON VOCES
CHIBCHAS O MUISCAS (52)

ABA: maíz	Bojacá: (boja, moja mo- xa: víctima real).	Chusacá
Chisaba, Tiusabá	Buriticá	Huichaca
AIA, AYA: delante, posterior.	Cagua	Meicuchuca
Ayatá	Caipa	Mochacá
Ayacá	Cajiao	Modecá
BA: digno, merecedor.	Canchón	Murca
Babativa	Canacué	Quemboca
Baganique	Canachiuta	Samacá
Baicué	Caneva	Soracá
BOI:manta.	Cargua	Suacá
Boilá	Caviativa	Tisacá
Boitá	Coyama	Tuacá
CA: cercado, fortaleza o mansión real.	Colca	Cafuche: pecarí, saíno.
Angutirca	Charamacá	Cafuche
Aroca	Chascá	Carate: enfermedad de la piel.
	Chisca	Carate

COCA: uña, regazo.	Chanchique	Chigüé
Coca	Chara	Chipatá
Cocamta	Chativa	Chipatecua
CONE: apoyo, amigo, aliado.	Chaitiva	Chiquima
Chocontá: (dominio del buen aliado).	Chautiva	Chiquirá
Cogua	Chanta	Chiratá
Contecha	Guapache	Chítiva
Cungua	Ichativa	Chito
Fuquen	Lache	Chiutá
Fúquene	Lameché	Chivitá
CUA: cosa, lengua.	Mochachá	Chavitá
Cuativa	Muecha	CHIGUA: ventana.
Chicuasunque	Orcunche	Chiguaco: (derivado de Chiguachí).
Chicuasuca	Olcumeche	Chiguaque
Quecuala	Pachatoque	CHIRGUA: mochila.
Tocua	Pachativa	Chirgué
Zicuacuta	Soacha	Chisacá: planta comes- tible en el ajíaco.
CUATA: grande	Sochaquirá	Chisacá
Niscuatá	Sauche	Choachí: (adulteración de Chiguachí —ven- tana de la luna— an- tiguo nombre de la actual población de Choachí).
Nocuatá	Suasuche	CHIE: luna.
CUBA: hijo menor, pie- dra.	Tanache	Chía
Cuba	Teleche	Chiasa
Cubaque.	Tibiquichá	Chimbe: murciélago.
CUCA: seminario chib- cha, donde se prepa- raba el heredero del chibcha.	Tibocha	Chimbe
Cuca	Tiracachá	CHIN: en medio de, me- dio
Cucacho	Viracachá (53)	Chinantá
Cucalón	CUCHA: cierto pez.	Chintiva
CHALA: cansancio.	Cuyacucha	Chinquirá
Chala	Canicucha	Chinvitá
Chale	Meiarcucha	Chircal: tejar.
Chaleque	CUSQUE: negro, cusco.	Chircaleño
CHA, CHE: varón.	Cusque	CHISA, larva del cuca- rrón.
Alcunche	Cuscué	Chisaba
Apache	Cusquiche	Chisacá
Baltaleché	CUSCO: peonza.	Chisga: ave pequeña de la sabana que liba las flores.
Biracachá	Cusco	CHO: bueno, digno.
Bortaleché	CUY: curi o conejo de Indias. Animal sagra- do de los chibchas.	Angurcho
Buiche	Cuyacucha	Curcho
Cachagoque	Cuyotoque	Curcuncho
Cichasarne	Cuy	Tocarruncho
Contecha	Coy	
Chabur	Tibacuy	
Chaguatá	CHI: nuestro	
Chaguya	Chichoque	
Chame	Chicuasuca	
	Chicuasunque	
	Chicué	
	Chigue	

Chocontá	Gachantiva	Guatame
CHOQUE: trabajo.	Gacharná: enfermo.	Guateque
Cormechoque	Gacharná	Guatampa
Chichoque	Gan: en medio de, atrás.	Guataquirá
Choque, Ilchoquín.	Gantiva	Guatavita
Siachoque	Ganchón	Guateque, Guatampo.
Subachoque	Gota: rodilla.	Guato, Guatoc: riachuelo, quebrada.
CHUSACA: ídolo real.	Gotaque	Guatoque
Chusacá	Gua: monte, pez.	Guane: aliso.
CHUTA: hijo.	Bigua	Guandoque
Canchiuta	Cagua	Guangó.
Chiutá	Cargua	Guangua
Sibachuta	Cogua	Guanque
CHUNSA: santuario.	Cungua	Guanquirá
Chunza	Chirigua	Guanteque
CHUNUBA: ermita o templo pequeño de los chibchas.	Firigua	Guanticha
Chunuba	Guaca	Guantiva
CHYQUI: sacerdote.	Giragua	Guantó
Chanchique	Guache	Guantoque
Chiquima	Guaguani	Guanzá
Fontachique	Guacaneme	Guanzaque
Pacachique	Guangua	Güe: casa.
Fagua: lucero matinal.	Guapache	Chigüe
Fagua	Guaracá	Güenje
Fisua: cuándo?	Guaquirá	Güeni
Fiscativa	Guateque	Güequé
Fisgativa	Guaticha	Güequé
Fusu: hermosura, vida, primavera.	Guatavita	Gui-jui guisa: esposa, mujer.
Fusungá	Guayambuco	Guisacué
FO, Fu: zorra; Fonca, Fontachique, Fuquen, Fúquene, F ó m e - que, Fonquetá.	Guayaro	Togüi
Funza: poderoso.	Piracagua	Güisacué
Funzaque	Quinchanegua	Ichativa
Funsasucha	Quiguarana	Ichicué
Fura, Fora: mujer, Forantiva.	Guaca: yerno, cerro.	Ichúa
Foranquirá	Guaca	Ichué
Furanquirá	Guacaneme	Icuesuya
Furatena	Guaia: patrona.	Ita: mano.
Furguya: voz muy popular entre los primeros cronistas para designar un derivado.	Guayatá	Auzita
GACHA: llaga, vasija para guardar la sal.	Guaite	Celeita
Gacha	Guaitaque	Nocuita
	Guayambuco	LA: lugar o sitio.
	Guayaro	Boilá
	Guaque: pariente.	Lache
	Guache: mozo	Lameche
	Guache	Umbachila
	Guapa: oropéndola.	Umbaila
	Guapache	Lo: pozo, río.
	Guanza: arena.	Lota
	Guanzá	
	Guata: alto, levantado.	
	Guatacipa	

Mue: tú, mollera, om- bligo.	Cuquiragua	Sote
Muecha	Coqira	Soté
Mon: baño.	Chiquirá	SUCA: terminación de los verbos en chibcha.
Mongua	Guanquirá	Chicuasuca
Moniva	Guaquirá	Tenosuca (bajar).
Monquirá	Guataquirá	SUTA: soberano.
Nia: dinero.	Iquirá	Suta
Niagata	Moniquirá	Sutabún
Men: mañana.	Paniquirá	Sutamarchán
Mentiva	Guiquirá	Sutanchúe
Neme, nimi: oso o león.	Guirá	SUA: sol.
Guacaneme	Sochaquirá	Chua
Nemequén	Tibaquirá	Suacá
Nimaguya	QUIE: bosque	Suache
Nimegatá	Choquín	Suachica
UBA, OBO: flor, fruta, racimo.	Quimbay	Suancha
Curubo	Quimbaya	Suagata
Toba	Quimboy	Suasaba
Ziatoba	Quimbe	Suasuche
PIRA: legumbre, hier- ba (igualmente en Quechua).	Quinche	Suaza
Piracagua	Quinchía	Sutanchúe
Piracoca	Quincha: tominejo.	Quenchúa
Piracoque	Quinchanegua	TA: labranza, región, tierra, cueva.
Piracoga	RA, RUA: olla, barro.	Acoatá
Piracuy	Chara	Aunta
Piramosca	Fara	Ayatá
Piramosique	Lacuara	Bacatá (Bogotá).
Pirasaque	Ráquira	Cipatá
Piraquive	Rátiva	Boitá
Pirateque	Tocoirá	Cipagauta
Pirasuye	SACA: nariz, cresta	Cocamta
Siapara	Sacasichaguya	Chaguatá
Teguapira	SIBA: laguna	Chauta
Umpira	Sibatica	Chautá
PISCO: pavo común. (Igualmente en Que- chua).	Siasiba	Chinautá
Pisco	SIE: agua.	Chipatá
QUENE, QUINE: bar- bacoa	Ciatá	Chiratá
Nemequen	Ciendúa	Chiutá
Quinchanegua	Siaboza	Farieta
Quinche	Siachoque	Fitatá
Quinchúa	Siamaguya	Nescuatá
QUICA: olor.	Ziapira	Niscuatá
Toquica	Siasipa	Sicucacuta
Quira: pueblo, ciudad.	Ziatoba	Soatá
	SOSA: nigua.	Tambuco
	Sabasosa	Talaigua
	Tibasusa	Tálaga
	Tibasosa	Tame
	Tibasuca	Tanache
	SOTE: pequeña, nin- guna.	

Tántiva	Chítiva	Vique
Tausa	Michativa	Viquefo
Tauta	Tántiva	VITA: punta, cumbre.
Zota	Tibaboso	Cascavita
Tecua: muchacho.	Tibasique	Chinavitá
Cipatecua	Tibaquira	Chivitá
Tegua: curandero, yer- batero	Tibaque	Guatavita
Tegua	Tiba	Ginvita
Teguapira	Tibabosa	Quantivita
TENA: bajo.	Tibasoque	Pachavita
Furatena	Tibasusa	Saravita
Tena	Tibacuy	Za, sa: no, sin nada, noche, oscuridad.
Tenasuca	Toc, toca: perro.	CHISACÁ
TEN: boquerón.	Toca	Chiasa
Guariten	Tocagua	Güisacué
Tenemenquira	Tocancipá	Mequisa
Tenjo	Tocarruncho	Sachicaguya
TIVA: capitán, jefe.	Tocorá	Quisacué
Caviativa	Tocua	Sacua
Babativa	Topa	Sasa
Boitiva	TOGUI: casa del perro.	Sasipa
Cuativa	Togüi	Sisaba
Centive	Tunjo: idolillo de oro, propiamente Chunzo.	Suasaba
Coseativa	Tunjo	Suaza
Cutiva	TU: camino.	Tunsa
Cuativa	Tunsa	Viunsa
Chativa	Tutá	Zaque, dignidad chib- cha.
Chaútiva	Tuta	Fonzaque
Chintiva	Ticha: colorado.	Guanzaque
Chítiva	Guaticha	Unzaque
Chítiva	Guanticha	Zipa, dignidad chibcha.
Fiquitiva	TUSA: corazón de la mazorca.	Cipagantá
Gachantivá	Tuso	Cipatá
Gantiva	Une: barro	Cipagauta
Gativa	Une	Guatacipa
Getiva	Unse	Mancipe
Guantiva	Unsentiva	Suscancipa
Ichativa	Unseque	Saracipa
Isentiva	VI: mucho	Sasipa
Mentiva	Bique	Siasipa
Michatiba	Biracachá	Tocancipá
Sátiva	Biscué	UM: tuyo, de usted, tú.
Tántiva	Bitoveo	Umbasira
Unsentiva	Visques	Umpira
TIBA: amarillo.	Vicué	Unzaque
Cuativa: especie de ara- dor, de color amari- lento.		

ANTROPONIMOS FORMADOS DE VOCES QUECHUAS (54)

ACO: arena.	Chimbaco	Churuguaco
Acoata	GUALA: chulo.	Chiriguaco
ACO y CO: contracción de Yacu, río.	Gualatamo	PALO, PALU: culebra, lagartija.
Chimbaco	Guara: tapir.	Paloche
Ampi: medicina.	Guaracá	PATA: apoyo, borde.
Ampique	IPA: bambú.	Pataquiva
CACHA: planta.	Ipaque	QUICHA: adiarrea.
Cachagoque	IRA o IMA: tierra, lugar.	Cusquicha
CACHO: cuerno.	Iratoque	Quichaguera
Cacho	Chiquima	Tibiquichá
Cancha: patio ,corral.	Irazoque	SACHA: monte.
Canchón	Umbasira	Sachaya
CAGUA: madeja.	Chiqui: peligro.	SARA: maíz.
Cagua	Chanquique	Saroche
CURCO, CURCU: jo- roba, montaña.	Chiquima	Saracipa
Corchuncho	CURI: oro.	Saravita
Curcunche	Curcho	TAMBO: posada.
Cuncurché	Chucuni: tirar con algo.	Tambuco
CUCHI: cerdo.	Chucuni	TOLA: montón, tumba.
Cuchibache	Chiri: frío.	Tole
Cuchimba	Chirivi	USU: tonto, bobo.
Cuchivaguen	Chiriguaco	Cachuzo: (apodo muy frecuente).
Chimba: en frente, al otro lado, lugar por donde se vadea un río.	CHURU: caracol.	RIMI, ROMI: piedra.
	Churugaco	Romique
	GUACO: huaco. Sin dientes.	Rumique

APENDICE

Apodos o sobrenombres de origen indio, que se utilizan en la Sabana y la ciudad de Bogotá para indicar cualidades y defectos (55).

Achucutado-a,	persona atontada, atemorizado.
Bagre,	de mal gusto.
Cachaco,	gentil, amable, bogot: no.
Cachifo,	voz utilizada por gentes de edad para llamar a los jóvenes.
Cafuche,	contrabandista de aguardiente.
Catire,	Pelirrojo, rubio.
Cotudo,	persona que tiene bocio.
Cucho,	anciano; los alumnos de las escuelas llaman así a los maestros.
Cuchuco,	pecoso.
Cuba,	el hijo menor.
Chagüeto,	patitorcido, de pies defectuosos.
Chichigua,	pequeño.
Chino-a,	niño, adolescente.

Chocho,	caprichoso, dícese de los ancianos.
Choneto,	de pies defectuosos.
Chontal,	inculto, mal expresado.
Chucha,	estúpido, idiota.
Chucho,	anciano, viejo.
Chuchumeco,	anciano, viejo.
Fatuto,	genuino, puro, auténtico.
Fotuto,	idem.
Guacamayo,	hablador.
Guacharaco,	dicharachero.
Guache,	patán, mal educado.
Guachón,	idem.
Guaricha,	mujer despreciable.
Mico-a,	hombre o mujer de bajos fondos, de malas artes.
Papayón,	persona de nalgas amplias.
Pichoso,	pitarroso.
Pisco,	individuo; se dice en sentido despectivo.
Pispo,	remilgado, elegante.
Pite,	pequeño.
Popocho,	gordo, adinerado.
Sote,	gordo o muérdago.
Sute,	entecado, débil.
Tegua,	curandero, profesional mediocre.
Tere,	llorón.
Tatacoa,	persona grosera.
Toche,	embobado, tonto.
Tuso,	persona llena de barro en la piel, o de pelo corto.
Tupia,	atontado. Un estudiante dice frecuentemente: "tengo la cabeza hecha una tupia".
Moscorroffio,	feo, detestable.
Zurumbático,	molesto, caprichoso.

BIBLIOGRAFIA Y NOTAS

(1) César Conto y Emiliano Isaza, *Diccionario Ortográfico de Apellidos y de nombres propios de personas con un apéndice de nombres geográficos de Colombia*, cuarta edición, Londres, 1895.

(2) José Godoy Alcántara y Angel de los Ríos y Ríos, *Ensayo histórico, etimológico y filológico sobre los apellidos castellanos*, Madrid, 1871. Gerhard Rohlfs en su "Manual de Filología Hispánica" (Bogotá, 1957), trae completísima información sobre Toponimia y Onomástica en la península ibérica (11-188 a 196 y 336 a 339); del libro de Godoy dice Rohlfs que "contiene documentos útiles pero es anticuado en lo tocante a la etimología", op. cit. pág. 195.

(3) Albert Dauzat, *Les noms de personnes, origine et leur évolution*, París, 1928.

Ibidem, *La Toponimie française, ses méthodes, ses résultats*. Conférences de l'Institut de Linguistique de l'Université de París, París, 1935. Darío Mazo Gómez, *Toponimia Antioqueña*, Boletín Marco Fidel Suárez. Tomo I, pp. 54 a 108.

Hemos tenido en cuenta gran parte de sus observaciones y exposiciones.

(4) Pierre Chessex, *Origine de noms de personnes*, Lausanne, 1945. En la página 11 cita la frase de Dauzat:

"Para quien sabe interpretarlos, los nombres de persona llevan en su semblante el reflejo, la huella de pasadas civilizaciones".

(5) Rohlf's, op. cit. pag. 114. "Hemos aprendido que las palabras no son indígenas en los diversos sitios. Los vocablos viajan: se infiltran desde otros idiomas".

(6) Rohlf's, op. cit. pag. 189.

(7) Conto e Isaza, op. cit. pág. VII. "La marcha y significación de los apellidos es un gran hecho filológico de que no puede prescindir el lingüista, porque los nombres de personas, como los de los lugares, forman parte integrante de una lengua".

(8) Chessex, op. cit. pág. 21.

(9) Ibidem, op. cit. pp. 21-22-23-24.

(10) Evangelio según San Mateo, cap. I, Ver. 1 a 17.

(12) Federico Leo, Literatura Romana, Bogotá, 1950 pp. 3-9.

(13) Para completa información sobre estos temas, pueden consultarse además de los ya dictados:

Charles Ruchot, Les Noms de famille et leur origine. Revue historique Vaudoise, Lausanne, Nov.-Dic. 1922 y enero 1923.

Joseph Vendryes, Les taches de l'onomastique, Revue de Cours et Conférences, París, 15 dic. 1939.

Edouard Lévy, Le manuel de Prénoms, París, 1922.

(14) José M^a Ots. Capdequi, España en América. 2^a Edición, Bogotá, 1952, pág. 53.

(15) William Thomas Walsl, Isabel la Católica, Bogotá, 1952 pág. 209.

(17) Ots. Capdequi, op. cit. pág. 105.

(18) Ibidem, op. cit. pág. 121.

(19) Existente aún en el agro colombiano. Véase:

Virginia Gutiérrez de Pineda, el País Rural Colombiano, Revista colombiana de antropología, vol. VII, Bogotá, 1958, pág. 11.

Miguel Triana, la Civilización Chibcha, Bogotá, 1922, pág. X y XI de la Introducción.

(20) Porras Troconis, op. cit. pág. 210.

Hermano Eugenio León, Historia de América, Medellín, 1948, pág. 105, quien dice: que durante la visita pastoral de 1623 el Arzobispo Arce de Ugarte, exigió la lista de la escuela, que se había mandado establecer para enseñar a los hijos de los principales.

(21) Emilio Ravignani, El Virreinato del Río de la Plata (1776-1816) en "Historia de la Nación Argentina", Buenos Aires, 1940. Vol. IV, pág. 147.

(22) Conto e Isaza, op. cit. pág. XX., citado a Godoy de Alcántara.

(23) Sergio Elías Ortiz, Agualongo y su época, Bogotá, 1959.

(24) José Alejandro Bermúdez, Compendio de la Historia de Colombia, 7^a edición. Bogotá, 1950, pp. 17, 25, 26, 27, 28, 29 y 42.

Es fundamental además:

Enrique Otero D'Acosta, Mestizajes del castellano en Colombia, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Vol. VI Bogotá, 1950, pp. 166 a 175.

(25) Al partir los conquistadores para España se fundaron dos poblaciones con los Yanacunas sobrevivientes. Las Chachas y Cajamarca. Hoy día subsiste Las Chachas como vereda de Fusagasugá; y de Cajamarca, que se localizaba en el sitio de Chitasugá, solo conocemos una hacienda, con este nombre en Funza.

- (26) Archivo Nacional. Caciques e indios, Tomo V, fols. 318 a 415.
- (27) Darío Maza Gómez, op. cit. pág. 56, citando a Cieza de León.
- (28) Archivo Nacional, Tomo cit. fols. 603 a 655 Lista de Indios de las provincias de Santa Fé y Tunja, destinados a trabajar en las minas de Las Lajas y Santa Cruz. Estos indios fueron reclutados en Guatavita, Cajicá, Turmequé, Icabuco, Duitama, Gámeza y Sáchica.
- (29) Darío Maza Gómez, op. cit., pág. 57, citando a Cieza de León.
- (30) Alfonso Hernández de Alba, De historia y crónicas, Bogotá, 1929. Op. p. 11-12.
- (31) Darío Maza Gómez, op. cit., pág. 57.
- (32) Roberto M^a Tisnes, Capítulos de Historia Zipaquireña. Bogotá, 1956. Vol. I. Cap. XXVII, pp. 427-472.
- (33) Humberto Triana y Antorveza, Temas Colombianos. Revista Calasanz, Bogotá, 1956.
- (34) Pedro M^a Ibáñez, Crónicas de Bogotá, Bogotá, 1913. op. VI. pág. 61.
- (35) Porras Troconis, op. cit. Cap. VI, pág. 95.
- (36) Ibidem, op. cit. pág. 6.
- (37) Juan de Garganta, Antioquia, bajo los tres primeros Borbones (1701-1759). Boletín Marco Fidel Suárez, Vol. I, pág. 33.
- Véase también:
- Rodolfo Grossmann, Dos ensayos sobre Latinoamérica, Rev. Ideas y Valores, Bogotá, 1954, tomo III, pág. 15.
- (38) Porras Troconis, op. cit. pp. 37 y siguientes.
- (39) Juan Rodríguez Fresle, El Carnero, Bogotá, 1939, pág. 135.
- (40) Para las citas y referencias sobre Arzobispos de Bogotá, nos hemos valido de los apuntes tomados en las clases dictadas en 1953 por el Padre José Ignacio Perdomo Escobar, en el curso de Historia Eclesiástica de Colombia.
- (41) Porras Troconis, op. cit. pp. 37 y siguientes.
- (42) Carlos E. Mesa, C.M.F. Debates Concepcionistas en Santa Fé de Bogotá, Revista Bolívar, pp. 759-786.
- Título original: "Relación de las Fiestas que se hicieron en Santa Fé de Bogotá, del Nuevo Reyno de Granada y la Inmaculada Concepción de la Virgen María Nuestra Señora en el mes de Maio del año de 1616". Biblioteca Nacional de Madrid, Mss. 9956.
- (43) Sergio Elías Ortiz, Manuscritos e Impresos sobre la Lengua Chibcha, Boletín de Historia y Antigüedades, Bogotá, 1958, pp. 427-443.
- (44) Pedro María Ibáñez, op. cit. pág. 375.
- Hacemos notar que de acuerdo con la fecha (1783) es imposible que le diera cumplimiento el Virrey Messía de la Zerda, como dice Ibáñez. Desde 1782, se hallaba frente al Virreinato, don Antonio Caballero y Góngora. Casi veinte años atrás, había comenzado su gobierno, don Pedro Messía de la Zerda. Entre este y el Arzobispo Virrey, hubo cuatro virreyes.
- (45) Guillermo Hernández de Alba, Aspectos de la Cultura Colombiana, Bogotá, 1947.
- (46) Miguel Triana, La Civilización Chibcha, Bogotá, 1922 pp. X XI. Introducción.
- (47) Ibidem, op. cit. p. VI.
- (48) José M^a Cordovez Moure, Reminiscencias de Bogotá, 1893, pág. 96.
- (49) Ibidem, op. cit. pp. 281-302.

(50) No hemos consultado archivos de ninguna especie. También sabemos de un "Estudio Antropológico de la Región de Tota (inédito) de Charles Erasmos, Silvio Yepes Agredo y Eliécer Silva Celis, donde se consignan listas de habitantes. Esperamos que en nuestro trabajo definitivo (en preparación), consultaremos todos los archivos posibles, hasta dar una reseña y un censo total, sobre onomástica indígena.

(51) Darío Mazo Gómez op. cit. pág. 57, dice que: "en cuanto a la aplicación de nombres geográficos respecta, la antroponimia constituye para la toponimia una base frecuentemente utilizada. Esta a su vez sirve de aquélla".

(52) Para la presente clasificación, aunque incompleta, hemos tenido a la vista además de la obra ya citada de Miguel Triana:

Joaquín Acosta Ortegón, El Idioma Chibcha, Bogotá, 1938.

P. Bernardo de Lugo, Gramática y Vocabulario de la Lengua Chibcha, Madrid, 1619.

Joaquín Molano Campuzano, El Lago de Tota, Bogotá, 1960.

P. Miguel Tobón Betancourt "Colombianismos y otras voces de uso general", 2ª edición, Bogotá, 1953.

Nota: A pesar de tan preciosos documentos, ha sido trabajo difícil aclarar muchos componentes. Por esta razón, solo aparecerán los más definidos o constantes.

(53) Es posible que este apellido sea de origen quechua. Lo hemos encontrado también como topónimo en el Perú. Hacemos notar que muchos de los componentes chibchas coinciden o se confunden con los de origen quechua.

(54) Se ha tenido a la vista para la clasificación de componentes quechuas: P. Pedro José Ramírez Sendoya, Diccionario Indio del Gran Tolima, Bogotá, 1952.

Leonardo Tascón. Quechuismos usados en Colombia, Bogotá, 1935. Sergio Elías Ortiz. Estudio sobre Lingüística aborígen de Colombia, Bogotá, 1954.

(55) Para mayor información véase:

P. Tobón Betancourt, op. cit.

Luis Alberto Acuña, Diccionario de Bogotanismos, Revista de Folklore, número 7, Bogotá, 1951.

ADVERTENCIA: A última hora ha llegado a nuestras manos el estudio sociológico de Saucio. Campesinos de los Andes, de Orlando Fals Borda, Bogotá, 1951, en donde ampliamente se esbozan aspectos de la cultura Chibcha, el incruste en Cundinamarca a la cultura castellana, y el producto de ambas manifestaciones. Trae datos valiosos sobre voces indígenas.

EXCUSAS: La numeración bibliográfica en el artículo anterior fue lamentablemente olvidada.